

La pobreza tiene cara de mujer

Llama la atención en las últimas cifras de pobreza el gran aumento que han experimentado los hogares que dependen de una mujer para su sustento. Entre 1990 y 2006 aumentaron desde 20% a 30%. En la población en pobreza e indigencia, esta tendencia es aún más acentuada. En 1990, un 20% de los hogares pobres era encabezado por una mujer; el 2003, un 28%, y la última medición arroja un 37%. En el caso de los hogares indigentes con jefa mujer, en 1990 alcanzaban a un 22%; el 2003, cerca del 33%, y el 2006, un 44%.

Vale decir, esta tendencia se acentuó en forma sorprendente en los últimos tres años, ya que, en el caso de los hogares pobres con jefa mujer,

en trece años (1990- 2003) aumentaron 8 puntos porcentuales, y en 3 años (2003-2006) lo hicieron otros 9 puntos. En el caso de los hogares indigentes, en el primer período aumentaron en 11 puntos, y el segundo, en los mismos 11 puntos.

Estos resultados debieran ser analizados en mayor profundidad cuando las autoridades entreguen las bases de datos con toda la información de la encuesta, pero tal vez puedan aventurarse algunas interpretaciones desde el punto de vista de las políticas públicas a llevar a cabo.

Así, es importante considerar que a quienes más cuesta salir de la pobreza es a los hogares con jefa mujer. Y por una razón muy simple: los

hogares compuestos por ambos progenitores tienen una mayor capacidad generadora de ingresos, ya que hay dos potenciales trabajadores en la familia. Por esta razón, cuando se reactiva la economía y las personas pobres encuentran un empleo o mejoran sus ingresos, es más probable que quienes queden bajo la línea sean las mujeres, a quienes por su baja experiencia, falta de educación y el no tener quién cuide a los hijos les resulta muy difícil incorporarse al mercado laboral.

Es un desafío para las políticas sociales el cómo incorporar a las jefas de hogar al trabajo para que puedan salir de la pobreza, capacitándolas y apoyándolas a través de las redes sociales. Ello requiere un nuevo énfasis en los programas sociales orientados a este grupo.

“A quienes más cuesta salir de la pobreza es a los hogares con jefa mujer”.



Rosita Camhi P.
Investigadora
Programa Social
Libertad y
Desarrollo